

Revista Histopía

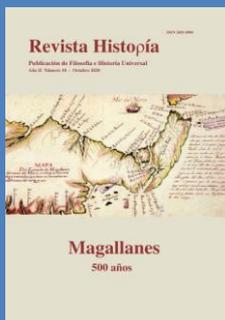
Publicación de Filosofía e Historia Universal

Año II Número 10 - Octubre 2020



Magallanes

500 años



Año II Número 10– Octubre 2020

ISSN 2683-6904

Staff:

Dirección:

María Teresa Fuster

Redactor principal

Roberto L. Elissalde

Redacción:

Sergio Fuster

Comité científico:

Néstor Careaga Alfonso

Fernando Chao

Jorge N. Di Nucci

Olga Fernández Latour de Botas

Susana Frías

Héctor Patiño Gardone

Mary Monte de López Moreira

M. Cristina Scomazzon

Eduardo Trigo O'Connor d' Arlach

Juan Eduardo Vargas Cariola

Corrección:

Eduardo Fusero

Diseño:

Demis Juliá

San Blas 5158 CABA CP 1407.

Mail: revistahistopia@gmail.com

© 2019. Registro de propiedad intelectual. Ley 11.723. Se puede citar cualquier parte del contenido de la presente publicación siempre y cuando se mencione la fuente.

Sumario

Editorial

Pág. 3.

Dossier

“Los cirujanos y barberos del viaje de Hernando de Magallanes a las islas Molucas (1519-1522)”.

Por Augusto Soiza Larrosa. Pág. 5.

“La alimentación en los barcos y en las expediciones españolas desde el siglo XVI”

Por Beatriz Sanz Alonso. Pág. 20.

“El Estrecho de Magallanes y el “Abrazo del Estrecho”.

Por Luis Fernando Furlan. Pág.26.

Historia Argentina

“Comisión Nacional para la construcción del Monumento al general Julio A. Roca”.

Por María Teresa Fuster. Pág.33.

Arqueología

“El macizo de Sciliar: Brujas y Hechiceros en un monte sagrado de las Dolomitas”

Por María Constanza Ceruti. Pág.37.

Historia del Paraguay

“Presencia irlandesa en el Paraguay”.

Por Mary Monte de López Moreira. Pág. 47.

Biografías

“Agrelo: historia de su fuga (1838)”.

Por Mariano Etchegaray. Pág.66.

Guerras de independencia

“Los infernales de Güemes. Una aproximación histórica. Parte III. Su armamento”.

Por Gabriel Popolizio. Pág. 70.

Reseñas

Pág. 80.

Editorial

Un 20 de septiembre de 1519 partía desde el Puerto de Sanlúcar de Barrameda una expedición compuesta de cinco naves y 250 hombres rumbo al Atlántico a enfrentarse a una aventura de proporciones épicas. El comandante en la nave insignia era Hernando de Magallanes y el segundo de a bordo Sebastián Elcano. Comandante y tripulantes fueron protagonistas de esta hazaña increíble: dar el primer viaje de circunnavegación al globo. De los 250 hombres que partieron regresaron tres años después solo 18 y entre ellos no se encontraba Magallanes quien perdió la vida en la isla de Mactán en 1521.

En noviembre de 1520 la expedición cruzaría el estrecho que hoy lleva su nombre. A 500 años de esta increíble hazaña *Revista Histopía* ofrece a sus lectores importantes aportes al estudio de este acontecimiento trascendental en la historia. Augusto Soiza Larrosa, médico e historiador nos explica el papel de los cirujanos y barberos en este increíble viaje. Desde España Beatriz Sanz Alonso nos relata las condiciones en los barcos españoles de esa época. Mientras que Luis Fernando Furlan nos recuerda un momento tenso en la historia argentina relacionado al Estrecho de Magallanes, el famoso “abrazo del estrecho” en los tiempos del presidente Julio A. Roca con el mandatario de Chile con el fin de alcanzar la paz entre naciones hermanas. Entrelaza este trabajo otro importante hombre de nuestra historia el general Julio A. Roca, que en este mes de octubre recordamos un nuevo aniversario de su fallecimiento, Teresa Fuster nos detalla los trabajos de la Comisión Pro Monumento a Roca y la historia de esta monumental obra basándose en archivos inéditos recientemente puestos a la consulta en el Archivo General de la Nación.

En la sección Arqueología Constanza Ceruti nos habla de sus investigaciones en Europa en esta ocasión del macizo de Scilliar lugar fascinante con increíbles historias míticas de brujos y hechiceros. Desde Paraguay Mary Montes de López Moreira nos da a conocer su importante trabajo de investigación sobre la presencia irlandesa en su tierra.

En la sección biografías Mariano Etchegaray nos recuerda a Pedro José Agrelo y la historia de su fuga en 1838 mientras Gabriel Popolizio continúa - en esta tercera entrega - compartiendo su investigación sobre los famosos “infernales” de Martín Miguel de Güemes.

Te invitamos querido lector a seguir disfrutando de la apasionante aventura de conocer la historia.■

La Dirección.

ACREDITADO PRESTIGIO

UN PRODUCTO SAINT

CAFE TORRADO

AGUILA

ABRILLANTADO

INDUSTRIA

NEC PLUS ULTRA

MARCA REGISTRADA

YERBA MATE

CON PALO

UN PRODUCTO SAINT

AGUILA

INDUSTRIA AGUILA

AGUILA

NETO

CHOCOLATE

AGUILA

INDUSTRIA AGUILA

NEC PLUS ULTRA

MARCA REGISTRADA

CAFE, CHOCOLATES AGUILA

PRODUCTOS SAINT S.A.

BUENOS AIRES

HERREERA 899

INDUSTRIA AGUILA

NETO 190 GRAMOS

CHOCOLATE AGUILA

Escuche por L.R. 4 Radio-Splendid de Lunes a Viernes, a las 22.05 hs. el radioteatro de NENE CASCALLAR, y todos los sábados de 17 a 20 hs. los tradicionales "BAILABLES AGUILA" con las mejores orquestas del elenco de la ciudad emisora.

El acreditado prestigio que distingue a los productos "AGUILA", es el resultado de 75 años de experiencia, dedicados a una constante superación.

Por eso señora, para las horas del desayuno o la merienda, o para agasajar a sus invitados, tenga siempre a mano estos cuatro productos: Café, Chocolate, Té y Yerba que, bajo la marca "AGUILA", elabora SAINT HERMANOS.

PROD. REG. EN EL N.º 5.9 DE LA NACION CERTIFIC. N.º 16.25 19.168 - 1941 y 47.

EL MACIZO DE SCILLIAR: BRUJAS Y HECHICEROS EN UN MONTE SAGRADO DE LAS DOLOMITAS

María Constanza Ceruti⁷⁴



Fig. 1. Macizo Sciliar en las Dolomitas (© María Constanza Ceruti)

Introducción

Sciliar domina el bajo valle de Isarco y es considerado un monte icónico de los Alpes de Sud Tirol, en el noreste de Italia. La imagen de este macizo de las Dolomitas impacta profundamente a quienes lo observan desde el altiplano de Renon, en las inmediaciones de la ciudad de Bolzano, especialmente cuando la *enrosadira* del atardecer tiñe a sus paredes y picos de un vivo color ocre-anaranjado.

⁷⁴ Constanza Ceruti es arqueóloga, posee un doctorado, es miembro de la Academia Nacional de Ciencias de Buenos Aires, investigadora del CONICET y profesora en la UCASAL. Es autora de más de cien trabajos científicos y veinte libros sobre antropología de montañas sagradas. Ha recibido numerosos premios internacionales, incluyendo la Medalla de Oro de la International Society of Woman Geographers.

Montaña sagrada desde la antigüedad, sus alturas fueron convertidas en lugar de culto de los pobladores réticos en época pre-romana. En las últimas décadas, el macizo ha devenido en escenario de ascensiones recreativas y deportivas, a la vez que sigue cumpliendo un importante papel en el universo simbólico ladino, como anclaje orográfico de relatos folclóricos vinculados a brujas y hechiceros (Figura 1).

Las observaciones efectuadas durante el ascenso y travesía del macizo de Sciliar (desde el pintoresco alpe de Siusi hasta el lago de Fié), las entrevistas informales con pobladores de Val Gardena y Siusi, además de las visitas al castillo de Presule y al Museo Ladino de Ortisei, contribuyeron al desarrollo de la presente investigación. Sus resultados arrojan luz sobre diversidad de relatos folclóricos entretejidos en torno a esta emblemática montaña, inspirados en eventos históricos cuya memoria ha perdurado a través de los siglos.

El castillo de Presule

El castillo de Presule o *castel Prösel* ha sido erigido en las inmediaciones del paraje de Fie, sobre una colina que tiene al vecino macizo de Sciliar como telón de fondo. En documentos antiguos se describía a su emplazamiento como “*castro monti sancti valentini*” (el castro del monte de San Valentín). Los inicios de su construcción se remontan al siglo XIII AD y adquirió su aspecto actual alrededor de 1517 AD (Figura 2). La fachada ofrece imponentes frescos con escenas de torneos de caballería, recreadas en homenaje al emperador Maximiliano I, quien unificó el Tirol en el siglo XVI.



Fig. 2: Castillo de Presule (© María Constanza Ceruti)

El interior del castillo está dotado de una *stube* gótica y alberga una importante colección de armas medievales. La capilla ha sido dedicada a Santa Ana y en una de las torres principales se exhibe una colección de pinturas que representan vistas del propio

castillo. En una de las torretas de la cinta muraria externa se ofrece una muestra de objetos arqueológicos excavados *in situ* -platos de cerámica, herrajes y otros- que reflejan la vida cotidiana en el alto Medioevo en esta parte de los Alpes.

Junto al portón de acceso, en el lugar donde se supone que habría estado ubicado el “*rogo*”, se ha levantado un pequeño monumento dedicado a nueve mujeres que fueron acusadas de brujería y quemadas en la hoguera a comienzos del siglo XVI. La memoria de dichos eventos se ha conservado en documentos históricos y queda también plasmada en el folclore ladino, que vincula repetidamente al macizo de Sciliar con prácticas de hechicería.

Travesía del macizo de Sciliar y ascensión al monte Petz

Tras visitar el castillo de Presule, la autora pasó la noche en la localidad de *Siusi allo Sciliar*, en una casa de huéspedes y albergue para alpinistas. El balcón de madera ofrecía una vista privilegiada hacia las empinadas torres del Sciliar. La apariencia amenazante que adquiere el macizo visto desde el poblado de Siusi, colabora con el anclaje de creencias tradicionales que pueblan al pico de brujas y hechiceros, reunidos allí para danzar con el demonio. La histórica quema de mujeres acusadas de brujería, tanto en el castillo de Presule cuanto a orillas del lago de Fié, indudablemente contribuyó a retroalimentar dichas creencias populares.

En la vertiente opuesta del Sciliar se extiende el llamado “*alpe de Siusi*”, uno de los pastizales de altura más extensos de los Alpes. El paisaje pastoril, con sus antiguos *masos* de madera, es considerado una parte fundamental del patrimonio cultural de Sud Tirol. Desde allí se observa el redondeado perfil del macizo, que culmina abruptamente en dos grandes torres. También se distinguen las formas del monte Castello, antiguo lugar de culto rético al sol.

En el Alpe de Siusi se inicia un sendero señalizado para la visita al Refugio Bolzano y el eventual ascenso al monte Petz, máxima altura del macizo de Sciliar. Las pétreas torres Statner y Euringer, recortadas a un costado del cuerpo principal de la montaña, atraen a los más avezados escaladores en roca.



Fig. 3 Travesía de Sciliar (© María Constanza Ceruti)

A poco de emprender la marcha hacia la *malga* Statner, las nubes cubrieron la montaña y una espesa niebla envolvió los prados y las cabañas de madera. Preocupada con la perspectiva de un temporal en ciernes, la autora no se detuvo a descansar en la *malgay* prefirió continuar velozmente el ascenso por un sendero en zig-zag que permite alcanzar, en algo menos de dos horas, la parte superior de la dorsal del macizo de Scilliar. Allí se encuentra emplazado el histórico refugio Bolzano, a una altura de 2457 metros sobre el nivel del mar. Desde fines del siglo XIX, este albergue de montaña es frecuentado en verano por caminantes y en invierno, por esquiadores.

Más allá del riesgo de alguna tormenta eléctrica, el ascenso al Scilliar por los senderos que llegan desde la *malga* Statner o desde el lago de Fie no reviste de mayores peligros. Pero aquel mediodía, las gotas comenzaban a caer lentamente y avivaban el recuerdo de un temporal enfrentado pocos días antes, durante una escalada en el vecino macizo de Catinaccio-Rosengarten, ocasión en la que dos alpinistas murieron fulgurados por un rayo. La autora se apresuró a cubrir la distancia que separa al refugio Bolzano de la cima del monte Petz, siguiendo con atención la danza de nubes y neblinas en torno a las torres del macizo y al altiplano de la Bullacia (Figura 3).

Petz es un promontorio de rocas de color claro que se yergue a 2563 metros sobre el nivel del mar, conformando el techo del macizo de Scilliar. La cumbre ha sido aplanada artificialmente por medio de una rústica plataforma de piedra con muros de contención (Figura 4).



Fig. 4 Cruz en la cima del Monte Petz (© María Constanza Ceruti)

En la cima se ha erigido una cruz, la cual sirve como soporte para diversas ofrendas ecuménicas dejadas por los escaladores, que incluyen banderas de plegaria y estolas de bendición de la tradición budista tibetana. También se ha levantado un notable apilamiento de lajas de más de un metro de altura, que parece una escultura en equilibrio inestable. Este tipo de apilamientos son comunes en distintas cumbres y pasos

de los Alpes, aunque actualmente no esté bien vista su erección, por el impacto visual que generan en el paisaje (Figura 5).



Fig. 5 La autora en la cima del Monte Petz (© María Constanza Ceruti)

Desde la cumbre principal se puede observar la vecina cima del monte Castello, de 2515 metros, lugar de culto durante la Edad de los Metales que también forma parte del macizo de Scilliar. Con anterioridad al ascenso, la autora había tenido oportunidad de familiarizarse con hallazgos arqueológicos recuperados en dicha elevación décadas atrás, que incluyen fíbulas y otros elementos de la cultura material rética, exhibidos y preservados en una vitrina del Museo Ladino en el poblado de Ortisei.

Las alturas del Scilliar ofrecen vistas privilegiadas hacia los vecinos macizos de Latemar y Catinaccio, en tanto que en dirección opuesta se visualizan las cimas de los Alpes orientales. Durante la Edad del Bronce en esta región alpina, los pobladores réticos elegían como lugares de culto a puntos elevados del paisaje, especialmente aquellos que ofrecían las mejores vistas a las altas montañas circundantes⁷⁵ Allí se realizaban ceremonias de sacrificio de animales y quema de ofrendas.

El clima inestable y la amenaza de temporal se agravaron con un notorio descenso de la temperatura y fuertes vientos que comenzaron a soplar después del mediodía. Las condiciones adversas no impidieron cumplir con el plan original de atravesar íntegramente el macizo de Scilliar y descender por el extenso sendero que conduce hacia el Lago de Fié. Caminando velozmente para mitigar la hipotermia, la autora recorrió un tramo de pastizales de altura y pasó junto a una panorámica *malga*, donde una familia de pastores ataviados con trajes tradicionales realizaban sus labores cotidianas, con el magnífico macizo de Rosengarten como telón de fondo.

El sendero atraviesa a continuación una angosta garganta rocosa o *gola*, que ofrece uno de los pocos pasos transitables con ganado vacuno durante la trashumancia estival. Antes de penetrar en el bosque, ofrece impresionantes vistas sobre el caserío de Fie y el

⁷⁵ Véase Ceruti 2016b.

castillo de Presule. Posteriormente, recorre las boscosas faldas bajas del Scilliar en dirección al lago de Fie. La travesía culmina en la orilla opuesta, desde donde el macizo parece flotar sobre el espejo de agua (Figura 6).



Fig. 6 Lago de Fie y Macizo de Scilliar (© María Constanza Ceruti)

Tras haber ascendido y descendido de las alturas del Scilliar, se comprende más cabalmente la mezcla de fascinación y temor que este enigmático macizo ejerce sobre quienes viven a sus pies. Las emociones ambivalentes frente al carácter numinoso de la montaña y su impredecible climatología, sumadas a los eventos históricos ocurridos en sus inmediaciones, contribuyen a reforzar su vínculo simbólico con leyendas de hechiceros y brujas de las Dolomitas.

Consideraciones y conclusiones en torno a la relación de la montaña con el culto rético y la hechicería

La práctica de convertir a las montañas alpinas en lugares de culto se remonta a épocas pre-romanas; en tanto que la tradición del peregrinaje a las alturas con fines religiosos permanece vigente en pleno siglo XXI. En Val Senals, la iglesia de la Madonna alberga *exvotos* que caminantes del siglo XVIII supieron dejar en agradecimiento por haber sido rescatados de las grietas del vecino glaciar de Similaun. El glaciar es conocido mundialmente a raíz del descubrimiento accidental de la momia del “Hombre del Hielo del Tirolo”, cuya antigüedad se remonta a fines del Neolítico y testimonia fehacientemente la utilización de los espacios alpinos de alta montaña desde la Edad de

Piedra⁷⁶. Las alturas del macizo de Scilliar han sido meta de actividades de índole religiosa por más de cuatro mil años. En el promontorio del monte Castello, los estudiosos locales han documentado un santuario de la Edad de los Metales, aparentemente dedicado al sol. Allí se hallaron fibulas y otras ofrendas características del culto rético a las montañas, las cuales pasaron a ser custodiadas y exhibidas en el Museo Ladino de Ortisei. La cima del monte Petz, artificialmente aplanada y dotada de una plataforma con muros de contención, merecería también un estudio en profundidad por parte de colegas arqueólogos que trabajen en la zona. La cruz en dicha cumbre remite al proceso de cristianización de los Alpes; en tanto que el espacio de la cima continúa siendo escenario para la depositación de objetos religiosos de índole más ecléctica. En particular, se destacan las banderas de plegaria y estolas de bendición propias de la tradición budista tibetana, traídas a las montañas europeas por alpinistas que escalan en el Himalaya.

Una de las formas en que la cristianización de los Alpes queda plasmada en el paisaje montañoso es a través de la colocación de símbolos religiosos en las cimas, entre los que se identifican cruces, imágenes de santos y de la Virgen María. Estatuas de Madonnas y Madonninas coronan las cimas de montes como el Zerbion⁷⁷ el Gran Paradiso⁷⁸ y la cumbre Zumstein del Monte Rosa⁷⁹ Para los pobladores que habitan en torno al Monte Rosa, la figura de la Virgen María aparece superpuesta simbólicamente con la Dama Blanca de la mitología de los Walsers. El principal santuario católico a los pies del Monte Blanco está dedicado a Notre Dame de Guerison⁸⁰

El patrimonio intangible del mundo alpino custodia numerosos relatos folclóricos y leyendas que han comenzado a ser objeto de publicación en la última década⁸¹. En las Dolomitas se conocen algunas obras que ponen en valor el patrimonio natural⁸² y contadas compilaciones de carácter descriptivo que abordan tradiciones orales, entre las que se incluye un pequeño libro sobre las leyendas ladinas de Val Badía⁸³

En trabajos previos dedicados a la conexión entre el paisaje y el patrimonio intangible de Ladinia, la autora ha abordado, desde una perspectiva antropológica, el análisis del relato folclórico y su eficacia moralizante, sin dejar de lado su importante papel en la denuncia de tensiones sociales derivadas de conflictos de género, clase y religión. Las tensiones resultantes de la cristianización se plasman, por ejemplo, en el relato del caballero cristiano que mata al dragón, mito que aparece anclado orográficamente en el macizo del Sasso della Croce, la montaña de la Santa Cruz en Val Badía⁸⁴ Por su parte, las tensiones de clase y de género se hacen evidentes en asociación con montañas y lagunas del valle de Fassa, que aparecen vinculadas reiteradamente a relatos folclóricos sobre jóvenes campesinas -representadas como ninfas o *vivanas*- que huyen del acoso de reyes y caballeros⁸⁵

En el imaginario colectivo de Val Gardena y Siusi se conservan leyendas que vinculan al macizo de Scilliar con tesoros. Por ejemplo, el relato folclórico del “toro de San Valentino” sostiene que en el lugar donde los lugareños vieron a un toro excavar el

⁷⁶ Véase Ceruti 2014.

⁷⁷ Véase Ceruti 2015b.

⁷⁸ Véase Ceruti 2017^a.

⁷⁹ Véase Ceruti 2016a.

⁸⁰ Véase Ceruti 2015a.

⁸¹ Véase Christillin 2010, Savi Lopez 2014 y Gatto Chanu 2014.

⁸² Véase Michele 2010.

⁸³ Véase Miribung 2014.

⁸⁴ Véase Ceruti 2018.

⁸⁵ Véase Ceruti 2017b.

suelo frenéticamente con sus pezuñas, se encontró una campana de oro, la cual fue eventualmente colocada en la iglesia dedicada a dicho santo. También se conoce un relato acerca de un guardia olvidado por el Rey Laurín, el mítico monarca dolomítico al que se atribuyen cuantiosos tesoros, y cuyo legendario jardín de rosas se identifica con el vecino macizo de Rosengarten-Catinaccio⁸⁶.

En los Pirineos, la autora ha tenido oportunidad de documentar diversas leyendas relativas a tesoros en las alturas montañosas, los cuales suelen aparecer asociados a figuras de toros, campanas de oro, etc.⁸⁷ Dichas narrativas folclóricas han llegado a impactar en forma bastante directa en el mundo andino, cuyo patrimonio intangible comprende relatos vinculados a “tapados” y “cogotes”, al igual que la asociación de sitios arqueológicos con “campanas de oro”, y la de ciertas lagunas o cascadas, con los mentados “toros con astas de oro”.

De igual manera, la autora ha estudiado la relación de los montes vascos con la figura de Mari, una entidad telúrica que mora en las cimas más abruptas, caracterizada como una “dama de las montañas” e íntimamente asociada a la hechicería femenina⁸⁸. Se sabe que el folclore pirenaico y el alpino tienen en común el antiguo sustrato celta, a la vez que durante el Medioevo, diversos relatos de origen alpino llegaron a transmitirse a los Pirineos como consecuencia del impacto de peregrinos jacobeos siguiendo el Camino a Santiago hacia Compostela⁸⁹.

Una bibliotecaria del poblado de Siusi compartió con la autora diversas leyendas de brujas que aún hoy en día se cuentan en relación con el macizo de Sciliar. Por ejemplo, la historia de un campesino llamado Hansel, quien casi enloqueció por el miedo, al enfrentarse con la bruja del mal tiempo, que asolaba la cima del monte Petz.

Sciliar aparece referido en el folclore alpino como una “montaña de salvación” frente a relatos que invocan al diluvio universal. Asimismo, se conserva al pie del macizo la leyenda del hechicero Kochler-Hans o Hans Kachler, conocido como “*il gran stregone*”, a quien se describe como dotado de un siniestro poder mágico y de una fuerza supra-humana. Se dice que festejaba con las brujas en las alturas del Sciliar y que le bastaba con un salto para regresar mágicamente a su casa. Una enorme piedra que sobresale en medio de los prados habría sido arrancada del monte Petz en un rapto de furia del hechicero. En este sentido, al brujo Kochler-Hans se le atribuye una capacidad de modificar el paisaje que se asemeja a la de los gigantes “gentiles” del País Vasco y a los *trolls* escandinavos⁹⁰.

La persecución de mujeres acusadas de brujería en regiones del centro de la península itálica ha sido motivo de análisis en trabajos especializados⁹¹. La fiebre de la cacería de brujas penetró en Sud Tirola comienzos del siglo XVI, y a su virulento desarrollo contribuyeron las directivas emanadas del Concilio de Trento y la posición favorable adoptada por el emperador Maximiliano I para la condena efectiva de las “herejes”. Entre los años 1506 y 1510, nueve mujeres fueron quemadas en la hoguera a los pies del monte Sciliar. Algunas fueron ejecutadas en *rogos* a orillas del lago de Fie. Otras fueron incineradas junto a los muros del castillo de Presule, en cuyo jardín se levanta actualmente un monumento a la memoria de aquellas víctimas.

Ciertos aspectos del patrimonio intangible alpino han quedado “inscriptos” en el paisaje montañoso de las Dolomitas, de un modo análogo a las leyendas “del Tiempo de

⁸⁶ *Ib.*

⁸⁷ Véase Ceruti 2011.

⁸⁸ Véase Ceruti 2015d.

⁸⁹ Véase Ceruti 2015c.

⁹⁰ Véase Ceruti 2015d y 2019.

⁹¹ Véase Fuster 2020.

los Sueños”, entretejidas por los aborígenes en torno a los montes sagrados del desierto rojo de Australia, en particular el emblemático monolito de Uluru o Ayers Rock⁹². En la cultura ladina -de fuerte tradición oral-las montañas altamente visibles funcionan como “libros abiertos orográficos” en los cuales han quedado registrados los relatos más importantes para cada comunidad, incluyendo también la memoria de incidentes históricos traumáticos.

La apariencia amenazante que adquiere el macizo de Sciliar visto desde el poblado de Siusi debió haber contribuido al anclaje de leyendas que pueblan a sus alturas de brujas y hechiceros, de los que se dice que se habrían reunido allí para danzar con el demonio. Además, dos parajes al pie de la montaña - las orillas del lago de Fié y el castillo de Presule- fueron escenario de la quema de mujeres acusadas de brujería durante el siglo XVI AD. Si bien la documentación escrita de los procesos inquisitoriales suele conservarse en los archivos regionales (permaneciendo accesible a los historiadores), hubiese sido lógico esperar que la memoria colectiva de los incidentes cayera en el olvido con el transcurso de los siglos. Sin embargo, la tradición oral ha sabido conservar vivo el recuerdo de los infortunados acontecimientos ocurridos hace medio milenio, a través de relatos folclóricos de brujas y hechiceros, anclados en la abrupta geografía del monte Sciliar.

Con su alta visibilidad y su fama de “montaña embrujada o hechizada”, el macizo cumple un importante papel en la conservación de la memoria colectiva de esta parte de las Dolomitas. ■

REFERENCIAS CITADAS

Ceruti, María Constanza

2011 Montañas sagradas en el País Vasco y su mitología. *Mitológicas* XXIV. 27-46. CAEA (Centro Argentino de Etnología Americana). Buenos Aires.

2014 Embajadores del Pasado: los niños del Lullailaco y otras momias del mundo. Mundo Editorial. Salta.

2015a Notre Dame de Guerison. Folklore Alpino y Devoción Mariana al pie del Monte Blanco. *Actas del III Congreso Internacional de Patrimonio Inmaterial*. Academia del Folclore de Salta. Pp. 139-155. Salta.

2015b Nuestra Señora de las Nieves del Monte Zerbion: una devoción mariana en los Alpes. *Boletín del Museo Regional de Atacama*. Nro. 6 Año 6: 71-81. Museo Regional de Atacama. Copiapó.

2015c *El Camino de Santiago y las Montañas Sagradas de Galicia*. Mundo Editorial. Salta.

2015d *Montañas Sagradas en el País Vasco*. Mundo Editorial. Salta

2016a Los Walser del Monte Rosa y los Carnavales a orillas del Lago Bodensee. Ritos y creencias alpinas y su influencia en la peregrinación andina de Qoyllur Rit'i. *Revista Haucaypata. Investigaciones arqueológicas del Tahuantinsuyu* N° 11: 14-27. Lima.

2016b *From Gran Paradiso to the Dolomites: a pioneer contribution to archaeology of the sacred in the high Alps*. Ponencia presentada en el IV Simposio Internacional de Arqueología de Glaciares organizado por la Universidad de Innsbruck en octubre de 2016. Innsbruck, Austria.

2016c *Sacred Mountains in Australia*. Mundo Editorial. Salta

2017a La Madonnina del Gran Paradiso: alta montaña y patrimonio religioso en la cima de un gigante de los Alpes. *Revista Estudios del Patrimonio Cultural* 16: 6-20. Madrid.

2017b El macizo Catinaccio y el lago de Antermoia: montañas sagradas y mitología ladina en las Dolomitas de Val di Fassa (Alpes del noreste de Italia). *Scripta Ethnológica* XXXIX: 67-85. Centro Argentino de Etnología Americana. Buenos Aires.

2018 Sasso della Croce: montaña sagrada y religiosidad ladina en las Dolomitas de Val Badia (Alto Adige, Italia). *Mitológicas* XXXIII: 35-50. Centro Argentino de Etnología Americana.

2019 *Montañas sagradas de Noruega*. Mundo Editorial. Salta.

Christillin, J. Abbe

2010 [1901] *Nella alta Valle del Lys si racconta*. TipografiaDuc. Saint Christophe.

⁹² véase Ceruti 2016c.

Fuster, María Teresa

2020 La caza de brujas, complejo fenómeno de la modernidad (s. XVI-XVIII). *Histopía* Nro. 9: 7-12.
Buenos Aires

Gatto Chanu, Tersilla

2014 *Leggende e racconti della Valle D'Aosta*. Newton Compton Editori.

Micheletti, Cesare

2010 *Dolomiti: Patrimonio Mondiale UNESCO*. Tipografía Alcione. Belluno.

Miribung, Christina

2014 *Alta Badia: Walking through an enchanted land*. Uniu Ladins Val Badia y Tourist Board Alta
Badia. Ortisei.

Savi López, María

2014 *Leggende delle Alpi*. Editrice Il Punto.